

Diary  
of a Madman

Diario de un  
hombre ¿loco?

Miércoles, 28 de Marzo

Ryuu.

Bien. La primera cosa que he escrito en el diario. Mi nombre.

Son las 11.45 a.m.

No sé por qué he comprado este diario. Ahora que lo pienso, no sé por qué estoy escribiendo en él.

Nunca he tenido un diario, ni siquiera uno de esos que tienen los niños. No pienso decir nada sobre los sueños, por lo menos no voy a contar los detalles.

No pienso dejar por escrito las pasadillas. ¡NUNCA!  
Ya basta.

Si le interesa a alguien, cumplí veintiseis años el lunes pasado. No hice absolutamente nada para celebrarlo. ¿Y ahora que voy a decir? No sé si escribo estas líneas con la mejor ortografía que me es posible sólo para mí mismo, o por otra persona. ¿Eden, quizás? No, ella no. La quiero, o así lo creo, pero no quiero que sepa TODOS mis secretos. ¿Lo escribo para mí mismo? Sí, en parte, pero sólo en parte. ¿Para alguien allí fuera, quien lo leerá dentro de cincuenta años cuando ya esté muerto?

O quizás por un extraño de una época futura y lejísima, diez, veinte mil años en el futuro, cuando yo sea un don nadie de la historia antigua, uno más de los que aparecen en la lista de los arqueólogos. ¿Quién eres tú? Me pregunto cómo serás, querido lector.

Qué raro. No pensaba divagar así. ~~Empecamos~~ DEMONIOS, el primer error, y en la segunda página. Bueno, como decía... Empecamos por hoy...

Echaba un vistazo a una de esas tiendas de antigüedades de Rackham Lane, buscando, pues... la verdad es que no buscaba nada en particular cuando vi este viejo diario, verde oscuro encuadernado con cuero. Tenía un dibujo dorado en relieve. El dibujo estaba bastante descolorido. ¿Cómo se llama esa clase de trabajo? Creo que filetear. Que más da. El libro estaba allí en una estantería. Olía un poco a viejo, tan viejo como el siglo. Las páginas amarillentas, como la nieve de hace unos días, pedían que alguien se las llenara con tinta. Me acuerdo que el libro estaba junto a una de esas esferas

que tienen nieve dentro y cuando las agitas es como si hubieran una tormenta de nieve. No sé por qué he escrito eso. ¿A quién le importa? Todavía no sé por qué he comprado este diario, pero todos nosotros hacemos cosas que no tienen sentido, ¿no? ¿O sólo soy yo? No, no creo que sea una persona tan original.

Compré una pluma que hace juego con el diario, una con una punta de esas que metes en un tintero. Una pluma de antaño para un libro de antaño. Si lo supiera Eden diría que no me va. Un amigo Louis, bueno... más o menos un amigo... diría lo mismo. Eso demuestra cuánto se conocen incluso las amantes y los amigos. Se supone que soy un tipo que sabe mucho de la vida callejera, ~~vida~~ vida, aunque la verdad es que no sé que diablos eso quiere decir. Pero todos tenemos nuestros secretos, todo el mundo. No, olvida eso... Acabo de acordarme de un buen número de iditas que he conocido a través de los años, No tenían NINGÚN secreto.

La tele está en un rincón de la habitación, puesta. Un pelmazo la salida, tendrá veinte y algo años. Una de esas estrellas de rock que lleva un reloj que me costaría a mí, y a casi todo el mundo, lo que ganamos en un año. ¿Es justo? Si te parece justo, o eres rico o estás loco. Bueno, algunos artistas tienen talento, pero David Crane, el cantante de Araknophobia, desde luego no es uno de ellos. Pero quizás seas uno de sus fans, y quieras estrangularme con una cuerda de guitarra. (Es extraño. Escribo como si algún desconocido fuera a leer esto algún día, pero quizás todos los que tienen un ~~diario~~ diario hacen lo mismo. La verdad es que no lo sé, soy nuevo en esto).

Bueno, ya es tarde y no hay nada en la tele, y la cama parece que me está llamando.

Anoche soñé que maté a un hombre.

Son cosas muy extrañas, los sueños—

Jueves, 29 de Marzo

Son las 20:30 y todo está bien.

Se ha acabado el trabajo y... no, prefiero no hablar de trabajo. Estoy mirando alrededor de mi apartamento. Está un poco peor que lo habitual, sobre todo teniendo en cuenta que Eden va a llegar dentro de una hora. Siempre está intentando que ponga un poco de orden en esto. El baño no está demasiado ordenado, puedo verlo desde la mesa donde escribo estas líneas, al lado de la ventana. La puerta de la cocina también está abierta. La cocina está muy limpia... sólo uso el microondas. El Hombre Microondas. En cuanto al salón/habitación, parece como si hubiera vivido aquí una decena de universitarios. Paredes manchadas, una moqueta sucia que no es suficiente grande. La moqueta está preciosa, adornada con calcetines sucios, latas de cerveza y colillas que se han escapado del cenicero. Vaya, acabo de ver una goma debajo de la cama. Ahí que se ha metido Allí.

Vuelvo enseguida...

~~Acabo~~ Aquí estoy. El apartamento está mucho mejor ahora. Después de recoger la goma, decidí recoger lo demás.

Sea que viene Eden, debo por lo menos hacer un esfuerzo. Aunque la verdad, hay que reconocer que el apartamento está todavía bastante guapo. Ella no va a estar muy impresionada. Nunca me podido entender por que sale conmigo. Ella es una pija, sin lugar a dudas. Deberías ver su piso. Lujo, lujo y también algo de lujo. Se nota que tiene un buen trabajo. Tiene algo que ver con una consultoría de comunicaciones y relaciones públicas. No hago preguntas. Siempre me dice que debo conseguir un trabajo como Dios manda. ¿Es que no sabe que no hay tantos trabajos para poder escoger? Tampoco puedo decir que poner copas en el bar de Sparky sea mi vocación preferida. Ya está - lo he dicho. Soy barman. Y Sparky, mi jefe, es un arrogante cerdo gordo. Un tipo que va por ahí con una camiseta sin mangas. ¿Conoces el tipo? Seguro. Acabo de mirar la calle por la ventana. Los cristales están sucios, por si no lo hubieras adivinado ya. Está lloviendo, y se ve el amarillo de las lámparas de sodio. Allí abajo hay mucha gente llevando gabardinas que van a alguna parte o quizás a ninguna. Heí una vez que la mayoría de la gente tiene una vida desesperada.

Puede que sea cierto. Dios, este apartamento parece muy vacío sin Eden. Pero pronto lo llenará, con su perfume, su voz, su presencia. Me prometió que esta noche se quedaría. Puedo imaginarme encima de la cama, pálida y suave, lenta y fácil, su cabello negro largo y pesado sobre la almohada. Cuando está despierta, tiene los ojos de una niña. Luego, por la mañana, se viste para trabajar y se transforma en otra persona.

A veces la quiero. A veces no. Pero cuando no está, siempre la echo de menos. Supongo que la mayoría de la gente siente lo mismo.

Bueno, no voy a escribir más hoy. Hasta luego, o lo que sea. No sé como se despide uno de un diario.

Soy yo otra vez. Es después de medianoche. Eden no ha venido. Llamo para disculparse, dijo algo de que tenía mucho trabajo y poco tiempo para terminarlo. Le dije que no me importaba. Soy un buen mentiroso cuando me da la gana.

Diez minutos más tarde apareció Louis, rascándose los muslos de las agujas y preguntándome si quería algo de droga. Hace años que no la puebo, pero no deja de preguntarme.

Louis en lugar de Eden.

No es un buen intercambio. Empezó a hablar de cosas imaginarias, quitándose las de los brazos. Tuve que echarle.

Vi la tele durante una hora. Fue un programa que hablaba de asesinatos en serie. No, no es que sea especialmente ~~interesante~~ morboso. Es que hay un asesino en serie en la ciudad que lleva actuando unos meses. Los medios de comunicación le han dado el nombre del Dealer (Repartidor) porque tiene alguna manía con las cartas y...

No, no me apetece escribir sobre el Repartidor esta noche.

Digame llorando, y la calle está vacía. Siento un agujero con la forma de Eden que está en todas partes.

No quiero hablar de los sueños.

Llevo tiempo mirando la cama. Esta noche no parece muy tentadora.

Viernes, 30 de Marzo

23:32

Eden se ha ido hace diez minutos. Apareció por sorpresa, y encontró el apartamento hecho una pena. Ese es el problema de las visitas sorpresa. ¿No te ha pasado alguna vez? Seguro que sí. Hizo unmeas y dijo que había un olor no muy sano. No me había fijado, lo que probablemente dice más de mí que de ella. Y me hizo ver todas las arañas que han aparecido desde su última visita. La verdad es que hay unas cuantas telarañas en los rincones, pero las arañas ayudan a quitar las moscas y los bichos, ¿no? Bueno... esa ha sido mi excusa. Ella no hizo ningún comentario.

Quiero a Eden.

Me dijo que sus padres pensaban llamarla Eva, pero optaron por Eden, ya que es un nombre menos frecuente. Nunca me lo había dicho antes. Me gusta saber estos pequeños detalles. El sexo fue regular. Lo cual quiere decir que ni bien ni mal. Eden y yo siempre lo hemos pasado muy bien en la cama. De todas formas nos quedamos dormidos.

Mal hecho.

Me desperté temblando, con ~~tristeza~~ taquicardia. Eden me miraba con los ojos muy abiertos y asustados. Me dijo que hablaba y chillaba mientras soñaba. Hablaba de Dios, del diablo y de los siete que duermen, y de la mujer que mataba. Dios mío, no me extraña que Eden estuviera asustada. De alguna manera nos tranquilizamos con palabras... ya que los sueños sólo son sueños. Hicimos café y charlamos. Después vimos la tele. Otra película mala. Hubo un nuevo reportaje sobre el Repartidor. Había matado a una mujer en su piso. La mujer sólo vivía un par de manzanas de aquí, y la mató sólo una hora antes de que llegara Eden. Eden me miró. No había ninguna acusación en la mirada. Simplemente una mirada. Sí que pensaba en la amnesia temporal que me infundió desde que era un adolescente, pero no dijo nada. Me sonrió sin muchas ganas y me dio un beso, tampoco sin ganas y de repente me quedé mirando la puerta cerrada, escuchando el tic-tac de los tacones mientras ella caminaba por el pasillo.

Llevo casi una hora mirando por la ventana. He dejado de soñar. Allí fuera, en alguna parte,

pensaba, está el ~~Super Star~~ Repartidor.  
Y entonces empecé a pensar sobre los  
siete que duermen.

Hace mucho que leí algo sobre ellos.  
Antes leía mucho. Antes de dejar la  
universidad y empezar a beber.

Quizás vaya a la Biblioteca Central  
mañana. Pero, pensándolo mejor,  
quizás no vaya.

Sábado, 31 de Marzo

2:15

Vale, ya no es sábado según el reloj,  
pero PARECE como si todavía fuera sábado.  
El trabajo ha sido horrible. Sparky ha sido  
un bastardo. Una jornada de doce horas,  
terminando a las dos de la madrugada y  
no probé ni una gota. Pero Sparky no me  
dejaba en paz, quejándose de mi actitud,  
de cómo lavaba los vasos, de todo. Me  
calle y lo tragué todo. Necesito el dinero.

Llamé a Eden unas cinco o seis veces desde el  
bar, cuando Sparky miraba hacia otro lado.  
Dejé recados en el contestador. Creo que  
más que querer a Eden, la necesito.

Pienso en la religión.

El Repartidor no ha matado a nadie esta  
noche.

No fui a la biblioteca.



Domingo, 1 de abril

11:20

Anoche me visitó Dios y me dijo que muba a la gente. Vestía como Papa Noel y llevaba gafas de sol.

Quizás fuera una inocentada del mes de Abril. Quizás Dios tiene un sentido del humor un poco oscuro. Dímelo tú. Me dijo que fue solo un sueño. Solo un sueño. Estoy en un bar. No, no el de Sparky. Nunca bebo en el bar de Sparky, por lo menos nunca bebo al otro lado de la ~~barra~~ barra. He bebido el primer whisky del día. Estaré borracho dentro de poco, por lo menos eso espero.

Los recuerdos de Eden no me dejan en paz. Aquí estoy, un vaso en una mano y la pluma en la otra, viajando a través del tiempo. Veo a Eden con su gabardina azul y su pañuelo rojo, apoyándose en la barandilla del hall principal de la universidad. Me he fijado en ella antes, pero es la primera vez que me sonrío. La sonrisa es... Eden. No sé expresarlo mejor. Esa sonrisa me apoyó durante

meses, años durante los cuales ella subía en el mundo y yo bajaba.

Si sólo no hubiera sufrido la amnesia temporal. La empiezo otra vez. Excusas. Compadeciéndome de mí mismo. Si soy un gran perdedor es porque no he sabido jugar las cartas que me han dado, y no porque me han dado cartas malas.

Ha empezado a llover otra vez. Vi como se formaban los charcos. Hay muchos vasos vacíos encima de la mesa. No me acuerdo de cómo llegaron allí. Eden no contacta a mis llamadas. Quizás por eso estoy mirando a la chica de la barra, la que tiene la cara llena de maquillaje y la boca excesivamente pintada. Parece brata, lo que quiere decir brata por hora.

A veces aceptas el cariño donde donde puedas encontrarlo. Incluso cariño falso.

22:56

Se fue hace una hora, más o menos cuando se me fue la resaca. Me dijo que se llamaba Angela. Para mí fue un ángel durante un tiempo, uno que me ayudó. Y fue mi sacerdotisa y confesor. Le conté todo. Las cosas que no me atrevo a escribir en un papel. Todo. No me juzgó. No me condenó. Claro, sé el porqué. No le importa NADA.

A mí tampoco me importa. Me siento absuelto, aunque pueda sonar tonto.

No tengo ni la más mínima idea de cómo se sentía ella, si es que sentía algo.

Tenía moratones recientes por todo el cuerpo, algunos morados, le pregunté de donde venían. Me dijo que eran parte del trabajo.

Angela llevaba un reloj que valía un ojo de la cara. Lo reconoció. Era el que llevaba David Crane cuando salió en la tele. Cuando le pregunté de donde lo había sacado, no quiso decirme nada - secreto profesional - pero su cara lo contó todo. El reloj era de él, ídolo preferido de los programas de televisión. Los moratones también eran de él.

No tuve dinero para darle. No pareció importarle. Quiero ver a Angela otra vez.

Se que no lo haré.

23:12

Acaba de llamar Eden. Me preguntó si quería que pasara por aquí a verme.

No quería verla.

Le dije que sí.

Lunes, 2 de abril

23:23

Ayer cuando hacía el amor con Angela, apenas pensé en Eden. No quiero a Angela. Anoche cuando hacía el amor con Eden, no dejé de pensar en Angela. Quiero a Eden.

El amor es como una canción de Leonard Cohen. ~~Habíamos en código porque pensamos en edimantinos.~~ Nada más Regar, Eden me preguntó sobre mi amnesia temporal. ¿Había empeorado? Dije algo. Luego me cogió por la mano y me sentó encima de la cama. Y soñó con esa sonrisa que tiene, la que él hace años. Cuando estábamos en el primer año de la universidad. En ese momento estaba seguro de dos cosas =

Jamas amaría a nadie como la amo, y el último hombre que ella debe tener como amante soy yo. No es sólo que ella fuera una ganadora y yo un perdedor. No tengo tanto orgullo. ~~No~~ podría vivir con eso. Es más, como en un extraño instante de revelación, supe que estoy muerto. Pero no pude encontrar las palabras para explicárselo. Sigo luchando para poder decirselo, explicar lo que siento. ¿Que voy a decir? ¿Que soy la Muerte en persona?, la parca?

Ni hablar. No es para tanto. Quizás, de alguna manera, soy la Muerte para algunos, pero no estoy seguro de qué quiero decir con esto. También soy hombre muerto, pero tampoco sé lo que quiero decir. La revelación fue algo demasiado alumbrante para poder describirlo con palabras, dejémoslo así. Después de un rato empecé a escuchar lo que me decía Eden. Hablaba como una Santa.

Me hablaba de la fe. No de la fe religiosa, sino de la que hay entre amantes. Decía que sentía no haber confiado en mí, y de haber sospechado que yo pudiera hacer daño a alguien. Bien, me dijo, sufres de amnesia temporal, he visto muchos episodios a través de los ~~estos~~ años, pero nunca harías daño a nadie mientras estés en el otro mundo. Me abrazó y me aseguró que yo no era peligrosa. Estaba equivocada, pero me callé.

No sé cómo, pero acabamos desnudos en la cama. Quizás suena como una película, pero la verdad es que así me pareció, cambiamos de una escena a otra. Un montón de miedos resonaban dentro de la cabeza. ESTA HACIENDO EL AMOR CON LA MUERTE, pensé. Mi amor la matará. Pero, ¿qué iba a hacer?

¿Decir que me dolía la cabeza?

Así que pensé en Angela mientras fingía con Eden. De alguna forma a Angela no la podía tocar la Muerte. Sé que es una locura pero... Al final nos quedamos dormidos. Y claro, soné. Ella me despertó temprano, por la mañana con una cara tan pálida como el alba. Me dijo que había estado ~~hablando~~ hablando. Chillando. Como si estuviera en el infierno. Me preguntó quién era el "libertador". Por alguna razón ese nombre me daba escalofríos, aunque no sé por qué. Eden se fue y yo me quedé en la cama durante un par de horas, mirando el techo. Entonces SIMPATIA PARA EL DIABLO empezó a sonar en el CD, y salí del apartamento corriendo. Si te preguntas por qué tuve tanto miedo, es que no tengo ningún CD de los Rolling Stones. Pasé un par de horas en la biblioteca antes de ir a trabajar y saqué cuatro libros de religión y mitología. Después me puse a caminar sin rumbo, buscando una iglesia antigua, una iglesia vieja. No me preguntes por qué. Alguna necesidad profunda y oscura. ¿Quién sabe? Acabé en una zona peligrosa, cerca de los Escalones Italianos. Callejones estrechos. Poco cielo a la vista. Pasé una ventanilla pintada de negro y entré en una pequeña plaza con una fuente sin agua.

Allí es donde vi la iglesia. Era uno de esos edificios grises, neo-góticos con vidrieras en las ventanas altas. El rótulo estaba bastante desgastado por el tiempo. SAN SEPTIMO.

Fui a la iglesia vuelta y así entro, pero me di la vuelta y me fui.

Cuando llegué a Sparky's, me hecho una bronca por haber llegado una hora tarde. No le puedo culpar, pero no aguanto a ese tipo. La próxima vez que llegue tarde, aunque sólo sea por un minuto, me despediré. Tampoco me morirá de pena.

Todavía no he leído los libros de la biblioteca.

He visto un poco la tele.

El ~~transportador~~ Repartidor no ha matado a nadie hoy.

Me da miedo quedarme dormido

Martes, 3 de abril

9:27

He tomado una decisión. Una decisión ~~FIRME~~  
Las cosas han ido de mal en peor desde que comencé a escribir este diario.

Quizás al escribir los problemas, estos se agravan. No lo sé.

Sólo voy a escribir unas pocas cosas cada día durante unos días, quizás una semana. No voy a leer los libros de la biblioteca.

Vino otra vez anoche.

23:36

El Repartidor mató a un hombre esta noche.

Miércoles, 4 de abril

22:50

Mi día libre

Eden me llamó. Le dije que necesitaba dormir y que sería mejor que no viniera. Está mejor sin mí.

Louis vino, golpeando la puerta. Le mandé a la mierda. Estoy mejor sin él.

Los sueños siguen —

El ~~Hot~~ Repartidor no ha matado a nadie hoy.

Jueves, 5 de Abril.

23-36

No dormí anoche —

Se me cayó un vaso cuando trabajaba en el bar pero Sparky no está en.

Me llamó Eden. Le dije que estaba ocupado.

No ha habido asesinatos —

No ~~se~~ voy a dormir esta noche.



Viernes 6 de abril.

# 12:15

No he dormido.

No he leído los ~~los~~ libros de la biblioteca.

Umas Eden. Le dije que no me llamas  
durante unos días.

No ha habido asesinatos.

Tengo que dormir.

Algo para con la ~~deber~~ electricidad.

La Muerte llamó a mi puerta pero no  
la dejé entrar.

No soy tonto.



Sábado, 7 de abril

Dormí hasta el mediodía. Los sueños  
son peores. Se accionan. No se sabe  
nada del Repostero. Fui a la  
iglesia de San Séptimo, pero no  
entré.

Eden no la ~~apagaba~~ llamando. Si  
los libros se apagan y se encienden  
solas.

Dice a Angela antes de ir a la cama.  
Me ayudó a dormir cuando está  
en Ave María.

Librearnos de la maldad.

ENCENDIDAS APAGADAS

ENCENDIDAS APAGADAS

Domingo 8 de abril

Sueños todavía malos

No se si estoy ~~aspierto~~ aspierto.

Miré el interruptor de la luz  
durante dos horas. No dijo nada.

Acañas por todas partes

Hoy el libertador mató a  
una mujer



~~Domingo~~

Lunes 9 de Abril

El reloj da vueltas

No me ~~de~~ dirá la hora

Papa Noel me regaló una  
pistola

Deja salir los perritos de la  
guerra

Mañ A noche.

Martes, 10 de Abril

Hoy no ha sido

un buen día



Miércoles, 11 de Abril.

Mi nombre es Ryan y me temo que me estoy volviendo loco.

Estoy sentado al lado de la mesa dentro de mi ~~apna~~ apartamento. Escribo muy despacio, con mucho cuidado. Ayer di un paso que me volvió loco o me devolvió la cordura. No sé ~~qué~~ cuál. Ayer acepté que lo imposible puede ser posible. Que existe ~~algo~~ ~~algo~~. No, no es eso...

Concéntrate Ryan. Concéntrate.

He leído los libros... Creo que ha caído la tarde. Sí, la tarde.

Dios, hay arañas por todas partes, en el salón, la cocina, el ~~apna~~ cuarto de baño. Que telarañas más complejas fijan... No puedo concentrarme.

Creo que hace una semana que no como nada. El apartamento apesada. Lo apesada. Lo que escribí durante la última ~~semana~~ semana, debí haberme vuelto completamente loco. Creo que no he salido del apartamento desde hace una semana. No lo sé.

Te contaré la verdad; si llego a mantener



el control de mi mismo. ~~Hay~~ Hay unos niños escandalosos jugando allí fuera. No te he contado mis secretos, no desde que comencé el diario. Si la ~~estás~~ estás leyendo, verás lo que te he hecho a la ~~manipulación~~ manipulación. Grabé un título en el cuero. Me costó mucho porque lo hice con las uñas.

Sangraron mucho y por eso el cuero está manchado. Sangre y carne. Grabé el título DIARIO DE UN LOCO. Pero hace como una hora pensé, ¿Y si no estoy loco? ¿Y si los sueños son verdad? Así que claro las uñas otra vez y pongo LOCO entre paréntesis, seguido por un interrogante. Tengo las uñas hechas una pena. Así que ~~ese~~ ese es la historia del título. Ahora te cuento la historia de la historia. Dios no me habló, ~~pero~~ Papa Noche-Sangre en la barbera.

No - me estoy perdiendo otra vez. Tengo que salir del apartamento. Comer.

Te cuento más ~~lo~~ luego. Grabar. Ir a la Iglesia.

Iglesia

00:15

Por el momento estoy cuerdo. Tan cuerdo como me es posible, claro. Estos momentos lúcidos no duran mucho tiempo, así que escribiré con prisa mientras ~~lo~~ pueda.

Salí hace unas tres o cuatro horas. Creo que he comido algo, por lo menos me siento lleno. Basta ya de eso. Fui a la iglesia, a San Séptimo. Mientras subía las Escaleras Italianas, escuché pasos que me seguían. Al principio no les hice caso, no había por qué. Entonces tropecé. Los pasos pararon. Miré hacia atrás, hacia la oscuridad. La noche estaba tan negra que no se podía ver nada. Seguía. Los pasos también seguían. Paré. Pararon. Seguía. Me seguían. Como en el cine.

Diján que fue mi imaginación. ¿La imaginación de un loco, quizás? No lo creo. No estaban allí. No sabes lo que pasó después.

La puerta de San Séptimo estaba abierta. Bien abierta. Al principio pensé que celebraban una misa por la noche, pero cuando entré, vi que las luces estaban apagadas. Había muchas velas, en el altar, en las capillas, al pie de las estatuas. Ni una sola alma, y todas esas velas. ¿Hay alguna iglesia que deje las puertas abiertas por la

noche con las luces apagadas y las velas encendidas?  
¿Tiene sentido? Sé que en ese momento no estaba loco. Estoy SEGURO que no.

Cuando estás dentro de una iglesia, procuras no hacer ruido. ¿A qué si? Caminaba ~~lentamente~~ silenciosamente hacia el altar. Entonces oí pasos que venían desde atrás.

Me di la vuelta, y justo en ese momento todas las velas de la parte posterior de la iglesia se apagaron. Había dos palmatorias, una en cada lado de la puerta. Las separaban unos veinte pies. Y las velas se apagaron a la misma vez. Quiquiera que estuviera allí atrás las apagó SIMULTANEAMENTE. Entonces pensé, debe haber dos personas allí. Aunque, pensar que dos individuos, actuando sincronizadamente, pudieran apagar todas las velas en el mismo microsegundo era una idea tan extravagante como pensar en una única persona con brazos de siete metros.

Espereí, allí al lado del altar, para que alguien hiciera algo, hablar, moverse, RESPIRAR.

Nada.

La espera fue demasiado para mis nervios.

Pregunté "¿Hay alguien allí?"

No hubo respuesta. Pero sí una presencia muy poderosa, una presencia, ¿cómo debo llamarla?...

UNA PRESENCIA MALVADA. Sí. Una presencia malvada allí en la iglesia. Debo admitir que tenía miedo. Quizás piensas que si estuvieras allí no tendrías miedo. Pero no estabas. Dónde. No sabía si quedarme o salir corriendo.

Entonces me di cuenta de lo que era realmente obvio. Si no hubiera sido por mi semana en el limbo me habría dado cuenta antes. Había cantidad de velas en la iglesia. Más que suficientes para iluminar la obscuridad que rodeaba la puerta. Como dicen en las novelas malas, algún miasma tenebroso y blasfemo oμπaba el aire.

Digamos que esa parte de la iglesia estaba tan negra como el carbón.

Fue entonces cuando apareció el pavor.

El miedo ~~no~~ puede hacerme actuar como un héroe o como un cobarde. El terror me hizo atacar y no salir corriendo. Un segundo más y ~~me~~ me habría salido por la otra puerta. Corrí hacia la oscuridad, chillando. No sé qué chillaba, supongo que algún grito de desafío.

La obscuridad se dividió en dos cuando me metí dentro. Vi algo salir corriendo por un lado de la iglesia. Y vi, claramente, un hombre salir de la puerta. Pero cuando llegué fuera, ya se había ido.

Sin embargo me quedé con una imagen de él en la mente. Mientras intentaba respirar, pensé en la imagen y el olor que la acompañaba. En la mente pude ver la cara pálida del hombre. Y el olor, el olor inequívoco de la sangre.

Sí. Ahora puedo pensar con lucidez. Puedo sentirlo mientras escribo. Espero que me mantenga así suficiente tiempo para que pueda ~~contarte~~ contarte todo lo que sé.

Vi la cara, y oí la sangre. Sí. Pero hay otro detalle más. Su traje, por lo que pude ver, era oscuro y no tenía ningún rasgo en especial. Pero había algo que salía de su bolsillo. Una carta. No estoy seguro, pero apostaría que era la Reina de Corazones. El bolsillo estaba tan lleno que parecía a punto de estallar. No me fijé mucho entonces.

No hasta que llegué a casa y encendí la <sup>+</sup>tele.

El primer reportaje del teledinero trataba del Repartidor. Había vuelto a matar. Una mujer de unos cincuenta años, Lisa Carrack. Tenía tres hijos. El Repartidor le había arrancado el corazón, y había puesto otro en el tórax, el de una víctima anterior, junto a una carta: la Reina de Picas. La mujer era negra. El honor especial del Repartidor. Lugar del crimen: el distrito de los Escalones Italianos.

Fue entonces cuando me acordé de aquel bolsillo grandísimo. Suficiente espacio para los corazones más grandes. En cuanto a la carta...

La Reina de Corazones era para su próxima víctima. Quizás una mujer que trabaja con damas. ¿Angela?

No. Podría ser una de muchos. Esperé una hora para ver otro reportaje. Otra víctima en la Zona este de la ciudad: Julia Zivero, con el corazón de Lisa Carrack, y la Reina de Corazones, la tarjeta de visita del Repartidor.

Junto al asco y la compasión sentí alivio: alivio porque yo no era el Repartidor. Con la locura

y la amnesia temporal empezaba a pensar que se había soltado en mí un Mr. Hyde.

¿No llegaste a pensarlo, aunque sólo fuera por un momento?

Pero me sentí aliviado por otra razón también. Las voces que me hablaban en las pesadillas se habían convalidado. Me habían dicho que matara a ese bastardo.

Si le había visto en los sueños, en pesadillas. A veces yo le mataba a él, otras me mató a mí.

Pero siempre que nos encontramos en los sueños hubo muerte.

Bien, Repartidor. Te voy a enseñar una nueva baraja, la del Tarot. Fija la Muerte. Y el juego se llama La Muerte. Hay casualidad y casualidad y lo que pasó esta noche ha sido demasiado para llamarla así. Algo me habría guiado a la iglesia de San Séptimo. Sí que los asesinos psicóticos escuchan voces que salen de su propia mente y les ordena matar a Dios o al diablo. Por eso he pasado tanto miedo las últimas semanas.

Pero esto es diferente. Es como si te pidieran que mataras a Hitler.

Dios. Esto y cansado. Tengo que recuperar la fuerza.

Esta noche quedarme dormido no me va a dar miedo.

Mañana ¿dónde debo empezar la caza? Quizás San Séptimo.

Si. San Séptimo.

Jueves, 12 de abril

23:05

Son las once y no todo está bien.

Acabo de leer lo que escribí anoche ¡Que palabras más seguras! Hoy no estoy tan seguro aunque he podido mantener el contacto con la realidad. Fui a la iglesia de San Séptimo, pero me obsesionaba un número. El número siete. No, no soy supersticioso. Es algo que viene del sueño. El sueño del ~~asesinato~~ asesinato. Creo que me pide que mate - ejecute - más que solo al Repartidor.

Los libros de la biblioteca, cuando por fin los leí, me recordaron unas imágenes que tenía escondidas en la parte más profunda de mi mente, imágenes de un sueño. Vi los Siete Pecados Capitales con una forma humana, llevando máscaras. En cuanto a los Siete de Efezo que duermen, los mártires legendarios del cristianismo que están escondidos en una cueva, esperando el momento adecuado para volver, bueno, no estoy tan seguro. Puede que signifique algo. Puede que no signifique nada. Quizás lo importante sea el número. Siete. A fin de cuentas es un número sagrado.

Siete días de la semana. Los siete mares. Los siete pecados capitales. ¿Siete novias para siete hermanos? Jaja.

San Séptimo estaba tan vacío de día como lo estaba por la noche. Me sentí un rato, luego busqué pistas, sin encontrar nada. Intenté abrir la puerta de la Sacristía para ver al párroco, pero estaba cerrada con llaves. Fue entonces cuando empecé a tener SERIAS dudas respecto al cura de la iglesia ¿por qué había dejado la iglesia sin supervisión? Sentí como si alguien me observara. Ya sé que es lo que siempre se dice y no suele ser cierto. Para ser sincero, sospechaba que incluso las estatuas me observaban. Y que estatuas más grotescas. Un arcángel viejo con las alas rotas. Un santo con una calavera con oro que salía del cuello. Un querubín con dos cabezas.

En cuanto a las vidrieras, me costó tiempo entender los distintos complejos. Al principio parecía el caos. Después me di cuenta del motivo de cada ventana: el cielo y el infierno. Te parecerá bien. Pero el cielo estaba por debajo del infierno, y el infierno miraba hacia abajo al cielo.

Los demonios dominaban a los santos. Desde luego la iglesia de San Séptimo y Dios no se llevaban muy bien. Pero todo lo grotesco de la iglesia no me ayudó a encontrar al Repartidor.

Me sentí cerca del altar, preparado para tirar la toalla. No había ni una pista. Entonces me di cuenta, y me enfadé conmigo mismo por ser tan estúpido. Fue el nombre.

San Séptimo.

Séptimo: Siete.

Ese número otra vez.

Matar al Repartidor. Me gustaría actuar como si fuera Dios para llevarlo a casa. Bien o mal, lo haría, sólo para salvar a las víctimas futuras. Pero si fueran seis más...

Siete matanzas...

No. Ni hablar. Entonces yo sería el asesino en serie.

No lo haré.

Me niego.

Acabo de darme cuenta de algo. Mañana es viernes trece. No soy supersticioso, pero...

La lámpara acaba de encenderse sola otra vez.

La cama es una trampa, espera que me caiga dentro.

Hay una araña encima de la almohada.

Viernes, 13 de abril

15:15

Perdí el juicio esta mañana. Me costo mucho recuperarlo. Se está acercando, ese ser del sueño, el que creía que era Papa Noel cuando estaba loco. Tiene una túnica roja con una capucha. Y eso es todo lo que tiene que ver con Papa Noel. No creo que me vaya a regalar nada.

Parece despiadado. Rígido. Inhumano. Quizás realmente sea el Diabolo. Tenía una voz lejana, como una campana de un monasterio de una isla costera. Dijo que vendría a buscarme esta noche. Puede entender dos palabras más: Arachne...

Libertador...

Estoy mirando las arañas de mi habitación, está decorada con telarañas. Puedo adivinar lo que significa Arachne. En cuanto a la identidad del Libertador, algo dentro de mí me dice que sólo tengo que mirar al espejo.

La bombilla se apaga y se enciende. Disigue así será como una discoteca antes de la medianoche.

El microondas se acaba de poner en marcha. Creo que sé lo que hay detrás de estas anomalías eléctricas: Soy yo.

El Hombre Microondas

Estoy cambiando. Lo puedo sentir. Pero no puedo decir si me estoy volviendo loco o si voy a salir de la crisálida como una mariposa. Si no me he equivocado ni una sola vez en todas estas páginas. Significará que no me estoy volviendo loco, ¿no? Pensándolo mejor, no significa nada.

Tengo miedo.

Estoy creciendo. Estoy pasando por una metamorfosis transformándome en Dios sabe que cosa. O me estoy volviendo completamente loco. Da igual lo que sea. Tengo miedo.

Una araña ha tejido una telaraña encima de mi almohada

23:50

Sigo mirando la telaraña de la almohada. Creo que empiezo a entender el diseño. Hablamos con códigos porque pensamos en adivinanzas.

Arachne... en la mitología griega una dama se transformó en araña. Arachne, la tejedora.

Telarañas.

Sueños.

Los siete

Está dando vueltas por la mente.

Leí un evangelio agnóstico hace poco. El evangelio de la Verdad. Hay un brozo que es conocido como

La Pasión de la Pesadilla. Encontré mucho significado en ella. Voy a apuntar algo de ese trozo:  
"... vienen como si soñaran o como si se encontraran en sueños molestos... o están golpeando a algo, o alguien les está golpeando, o se han caído de un lugar alto... A veces parece como si alguien les estuviera matando, aunque no los persigue nadie, o parece como si ellos estuvieran matando a los vecinos, porque la sangre les ha manchado..."

El que escribió ese evangelio veía la vida humana como el sueño del ignorante. Y a la ignorancia como la maldad.

Así que, ¿debo escuchar los sueños?

Dios mío. Otra vez me está entrando pánico. Me está volviendo loco, o demasiado cuerdo. Que Dios me ayude, sea lo que sea.

Sueño.

El sueño está acabando conmigo.  
Ángela. Eden, ¡ayúdame! No dejéis que llegue a dar la medianoche.

Renuncio a todo. Quemaré los libros. Eden...  
me estoy cayendo

~~Creando el Sueño, Teklaná, Dream World~~

Sábado, 14 de Abril

Me llamo Ryan.

Soy el Libertador.

Soy un verdugo.

El cazador de los Siete.

Es como matar a Hitler.